ACCION LIBERTARIA

PERIODICO QUINCENAL

5 CTS. Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administracción de Correos de la Habana 5 CTS.

Director: FRANCISCO VEGA. — REDACCION Y ADMINISTRACION: ZULUETA 37, ALTOS — Admor.: JOSE TRUJILLO.

Año I. HABANA, MAYO 5 DE 1924 Núm. 8.

COMENTARIOS

Los comunistas criollos, a falta de otras cualidades que pudieran poner de manifiesto su personalidad colectiva, poseen la de ser persistentes en sus ideas, las que exponen constante y machaconamente, con la misma identidad de expresión y forma que usan los muchachos al repetir la lección aprendida de memoria.

Tanto repiten y giran en torno de los asuntos que cogen por su cuenta, que llegan a marearse a fuerza de dar vueltas alrededor de ellos, y para nadie es un secreto, que el mareo no es muy propicio para hacer las cosas en fofma que no dé lugar a críticas o comentarios, a veces, no muy agradables para quienes los motivan.

Tal les ocurre con su afán monomaníaco del "frente único". Sobre esto, no hemos de ocuparnos en lo absoluto; pues de sobra, es conocido nuestro punto de vista sobre él, manifestado en diversas ocasiones; al mismo tiempo que señalábamos las intenciones que guían a los comunistas a defender con tanto calor, un asunto, que a fuerza de repetirse, ha perdido la virtualidad que pudiera tener.

Pero, si sobre el "frente único" no hemos de decir más de lo que ya hemos dicho, no queremos dejar que pase la ocasión de poner de manifiesto el dualismo que se manifiesta entre los más connotados y representativos comunistas tropicales, en lo que a tan traído y llevado "frente" se refiere. Dualismo que han tenido ocasión de apreciar, más que nadie, un grupo de compañeros anarquistas que han tenido el "enorme atrevimiento" de organizar una sociedad obrera de oficios varios.

Hay que tener presente, para darse cuenta de esta doble cualidad que anima a los pre-comisarios, que el Pleno de la Federación Local de la Habana, está compuesto en su casi totalidad por afiliados al partido comunista; siendo por lo tanto los defensores, propagadores y sostenedores del "frente único", los que más influencia, o influjo tienen, en el seno de este comité directivo.

Pues bien, estos señores que tanto se desgañitan exponiendo la necesidad y las ventajas de su panacea única, no han consentido que en los salones del Centro Obrero, se reunan los compañeros que integran la sección varia, alegando capciosamente que en el último congreso celebrado por la Federación, se acordó no organizar sociedad alguna de esta índole. Contestación que se anticipaba al deseo no manifestado en ningún momento, pues no fué ni siquiera acordado, de que fuera admitida la varia, en el seno de la Federación; ya que se redujo única y exclusivamente, a solicitar la residencia en el local del Centro, en igualdad de condiciones que rigen para otros gremios o entidades ideológicas, que allí radican.

Ya se ve con lo que antecede, como los comunistas poseen dos conceptos distintos, antagónicos y disímiles, sobre una misma idea y es que, como decimos más arriba, a fuerza de girar siempre y siempre, sobre una misma cosa, han perdido la chaveta de tal modo, que dan diez en la herradura y una en el clavo.

Y esta vez, no muy grata para nuestros camaradas, han dado de lleno en la aspiración, no por eso abandonada, de crear un Sindicato de Obreros que recoja en sí todas las energías de una gran cantidad de buenos elementos, que por no haberlos en sus oficios respectivos, trataron de crear una organización de la que surgieran nuevas organizaciones en un futuro no muy lejano.

EL FRACASO DE LA REVOLUCION RUSA

La Revolución social ha fracasado en Rusia. ¿Por culpa del pueblo? No. Por culpa de los que, erigidos en dictadores, quisieron hacer la revolución por medio de decretos.

Hace más de un cuarto de siglo, Kropotkin puso de manifiesto la incompatibilidad que existía entre la Revolución propiamente dicha y los llamados gobiernos revolucionarios.

"Sabemos que una Revolución social—decía—no puede ser dirigida ni por un solo hombre ni por una sola organización; sabemos que revolución y gobiernos son incompatibles, que la una aniquila al otro, cualquiera que sea el nombre—dictadura, parlamentarismo o monarquía—que se dé al gobierno; sabemos, últimamente, que la fuerza y el valor de nuestro partido consisten en esta fórmula: Nada bueno y duradero se puede hacer como no sea por la libre iniciativa del pueblo; y toda autoridad tiende a destruirla.

"La dictadura, aun la mejor intencionada, lleva a la muerte de la revolución. Y más aún: la idea de la dictadura es siempre un producto insano del fetichismo gubernamental, que en unión del fetichismo religioso, ha perpetuado la servidumbre."

La dictadura implantada en Rusia por los bolshevistas, ha probado una vez más la verdad de las palabras de Kropotkin. Tras ella, o mejor, debido a ella, vino el fracaso de la revolución. Se quiso imponer por leyes lo que, para perdurar, tiene que ser producto de la libre iniciativa del pueblo, y el resultado ha sido un estado de fuerza y de violencia del que han sido víctimas los mismos proletarios en cuyo nombre se ejercía la dictadura. Y el llamado gobierno comunista revolucionario, de concesión en concesión, ha ido negando en la práctica los mismos ideales que le servían de doctrina.

Emma Goldman, la conocida anarquista americana, acaba de publicar un libro en que pone en evidencia lo apuntado, como resultado de su propia experiencia en la misma Rusia

En el prefacio de su aludido libro, "My disillusionment in Rusia", dice Emma Goldman:

"El más fuerte se ve obligado a desechar el querido sueño que por largo tiempo acarició. Yo fuí a Rusia con la esperanza de encontrar un país nacido a una nueva vida, con su pueblo consagrado a la grande, aunque muy difícil tarea, de una reconstrucción revolucionaria. Y fervientemente deseaba tener ocasión de tomar una parte activa en la noble labor. Desgraciadamente, la realidad que encontré en Rusia fué completamente distinta del gran ideal que creía encontrar en la tierra de promisión...

"Cada día, cada semana, cada mes, añadían nuevos eslabones a la cadena fatal que iba tirando y tirando, hasta echar al suelo todo el edificio de mis queridos sueños. En vano luché desesperadamente contra la desilusión..."

En una entrevista que tuvo con Kropotkin, éste le dijo que los bolseviques estaban desacreditando el socialismo y el comunismo ante los ojos del pueblo ruso. Y en la discusión que siguió acerca de la desastrosa situación imperante, Emma hubo de preguntarle:

—¿Por qué no ha elevado su voz contra esos males, contra esa maquinaria que está triturando a la Revolución?

Kropotkin le dió dos razones para no hacerlo en aquel tiempo. La primera, que Rusia se veía atacada por todos los imperialismos combinados y por millares eran los niños y mujeres que diariamente morían víctimas del bloqueo establecido. En tales condiciones, ¿cómo unirse al coro de los ex-revolucionarios? Prefería permanecer en silencio. La segunda razón era que no había medio alguno de expresión en Rusia. Protestar ante el mismo gobierno, era perder el tiempo. La única preocupación de éste consistía en mantenerse en el poder, sin parar mientes en cosas tan **insignificantes** como las vidas y los derechos humanos.

Al indagar si estaba anotado sus impresiones y observaciones, le dió Kropotkin la siguiente significativa contestación:

—No. Es imposible escribir cuando uno está en medio de grandes sufrimiento humanos, cuando cada hora nos trae nuevas tragedias. Además, continuamente está uno expuesto a las furias policiales. A altas horas de la noche se aparece la "Tcheka", (policía secreta inquisitiva) y todo lo mira y revuelve, llevándose cualquier pedazo de papel escrito. En tales condiciones es imposible guardar notas".

Triste es que hombres revolucionarios como Kropotkin, hayan tenido que sufrir, de manos de otros llamados revolucionarios, un trato tan duro como el que pudiera reservarle el Gobierno más absoluto. Pero no debe extrañarnos. El mismo Kropotkin expuso la razón. Revolución y gobierno son antagónicos. No ha existido ni existirá jamás un gobierno revolucionario.

La Revolución social será un hecho y perdurará en sus efectos, únicamente cuando pueda ser la obra de la libre iniciativa del pueblo y responda por lo tanto, a un estado de conciencia del mismo pueblo.

Palmiro DE LIDIA.

La Huelga general

Como ofrecimos en el número anterior, vamos en este breve trabajo a estudiar el por qué de nuestro "Alerta" del número pasado, alrededor de la huelga general, que en los momentos de entrar en prensa aquél, se iniciaba, con no poca sorpresa para todos los que siguen atentamente el problema social en sus tres principales aspectos, político, económico y religioso; tanto de este país como del resto del Mundo.

No nos ocuparemos en este trabajo del desarrollo de la huelga, ni de los errores de táctica cometidos por sus dirigentes y que culminó en el fracaso del movimiento. No no nos ocuparemos porque, no entra en nuestro estudio señalar lo que todos conocen. Vamos a las causas de origen, a las que habían de determinar, como consecuencia lógica, el desastre.

Un poco de reflexión y sentido de la realidad era lo único que se necesitaba para no incurrir en el error de declarar un Paro General, en circunstancias nada oportunas, a pesar de que así lo afirmaran la mayoría de los directivos de las organizaciones adheridas o no a la Federación Local de la Habana.

No era la oportunidad por las siguientes y sencillas consideraciones: 1º—Porque el movimiento en el sector de la Bahía no había llegado a un estado desesperado que hiciera presumir una derrota. 2º—El hecho de hallarse en período de constitución y reorganización, no pocos de los organismos que serían arrastrados al paro y muchos de ellos en conflicto con sus patronos. 3º—Por hallarse el país en período electoral, lo cual había de motivar el retraimiento de muchos elementos, temerosos de que dicho paro fuese aprovechado por los políticos.

Sospecha, que bastaba para fundamentarla, la actitud de la prensa burguesa—la enemiga de siempre—al propagar y defender la huelga.

Bastaban esas ligeras consideraciones para que los trabajadores no fuesen lanzados a un paro general.

Pero de todos los organismos que habían de participar del movimiento, era la Federación Local la menos llamada a hacerlo, más que por las con-

sideraciones apuntadas, por los principios que la **informan.**

Defender el lema "la **emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos**", y amalgamarse con organizaciones que sus intereses son puestos en manos de políticos, gobernantes y periodistas, es colocarse al margen de ese principio.

La Federación Local que declara como único medio de lucha la "Acción Directa" concurre a un movimiento, cuya determinante es la petición o cumplimiento de una ley hecha por el Estado para burlar a los trabajadores que todavía creen qué el Estado hace leyes para beneficiarlos.

Inútil fué que nos acercáramos a algunos dirigentes de la Federación y les indicáramos estas consideraciones. No se nos escuchó. Por contestación nos dijeron que era el momento de lograr la unión de los trabajadores y que hacíamos mal con no estar con la huelga, "siendo los más radicales".

En vano tratamos de hacerles comprender que la tan deseada unión no se produciría con la huelga, porque para lograrla lo que se necesitaba primero era anular a los elementos que a pesar de sus traiciones y claudicaciones, continuaban siendo ídolos de muchas colectividades y que lejos de surgir la unión de la huelga—caso de triunfar, cosa que no resultaría—ella serviría para desunirlos más, dado que esos elementos dañosos reafirmarían sus pedestales y obtendrían nuevos prestigios.

La Federación Local no faltaba a la solidaridad con los trabajadores de bahía, porque, para otorgarla les impusiera una condicional—como en otra ocasión lo hizo—de que previamente pusieran al margen de sus organismos, como paso necesario para un *acercamiento, a aquellos* de sus directores que por su actuación habían traicionado una y otra vez la causa del trabajo.

No se hizo así, y esa imprevisión producirá sus efectos. Por de pronto, la burguesía bate palmas de contento. Sabedora de que el proletariado no la molestará por algún tiempo.

BONNAIRE.

Lucha de la clase y lucha social

Parécenos que debemos explicar en toda su amplitud nuestra idea de "lucha social", contrapuesta a la idea: "lucha de clases". Entendemos que va entre ellas la diferencia que hay de lo amplio a lo restringido, de lo eterno a lo pasajero. Es un índice para comprender acciones de magnitud diferente. De hecho, quien se cierra en la lucha de clases está poco habilitado para comprender una lucha social amplia. El hombre se encuentra hoy entre dos clases eminentes, que luchan una por imponer, la otra por no dejarse imponer. La primera posee el mundo, la segunda no posee nada. De la primera son los derechos, y de la segunda los deberes. A cualquiera de ella que pertenezcamos, estamos obligados a sostener sus derechos o a realizar nuestros deberes. Pero, como se ha dicho, ya la lucha se ha definido. De abajo se ha dicho: "no más deberes sin derechos", y esto habrá de originar la caída del hermoso mundo de arriba, fundado sobre este principio: "derechos sin deberes"... No hay que olvidar que, cuando quiérese gratificar a los de abajo con la caridad, sostiénese lo mismo: que esto es una merced sin obligación, la espontaneidad de una bella alma, pero continúa todo el derecho sin deberes. En efecto: quien me compra mi campo adquiere derechos de propietario, pero no le queda deber ninguno de los otros que no tienen nada. La religión hácele entonces a él una bella alma, yasí aquél alcánzale un cobre de dos centavos a un mendigo que se atrevió a golpear su puerta, y que éste debe besar, agradeciendo la limonsa sin obligación del rico... Sostiénese un derecho sin deber, o solamente con un mínimo deber moral para el hombre religioso,— lo cual no significa ningún derecho para el mendigo.

Bien, pues. Llegados a este punto hay que definir si se trata solamente de una lucha de clase, o si será preferible embarcarse en una lucha social de una naturaleza humana y superior. Si entiendo que es sólo lucha de clase, con mi victoria será bastante. Yo lucho contra los poseedores y los capitalistas. Si me reuno a otros obreros como yo, y formo por ejemplo una cooperativa, para nosotros la **lucha de** clases habrá desaparecido: seremos vencedores, como en realidad lo afirman los cooperativistas y los socialistas. El estado social, sin embargo, no ha cambiado, y para nosotros cesa la lucha de clases sólo porque nos hemos hecho capitalistas, socios internos de un negocio que realiza su explotación afuera, haciéndonos a todos en igual grado explotadores, y otros en explotados... Sí, corriendo toda la romana, en el orden social entero, entiendo también "lucha de clase", entonces bastará con la dictadura de mi clase sobre la otra,—con lo cual habré vencido igualmente.

"Lucha social", como la entendemos nosotros, no es solamente que se dirija a la revolución y a extinguir la existencia burguesa: es también porque en lo social entendemos lo "sociable", la eliminación de toda imposición, especialmente política, de un hombre sobre otro hombre; vemos a la humanidad luchando desde infinitos siglos por darse una verdadera sociedad libre; entramos en este torrente, y así, con tal amplitud, entendémoslo todo, y principalmente la Revolución. Lucha social, es, pues, cosa humana y amplia; no sólo se dirige a cambiar la sociedad, sino que ésta sea sociable con los hombres, elimine toda causa de opresión o tiranía, sea una verdadera libre sociedad...

Toda esta amplitud encuéntrase en el término "lucha social", cuando es dicho por nosotros. Y queremos que se tenga en cuenta para no confundir con una lucha de clase llevada a la Revolución. Llevamos a la Revolución una lucha social también. . La lucha de clase llevada a la Revolución, tiene por fin la "dictadura proletaria". La lucha social llevada a la Revolución, tiene por fin la libertad de la Humanidad, ennoblecida en todos sus miembros ..

De "La Antorcha". Argentina.

DESDE ESPAÑA

BAJO EL IMPERIO DE LA DICTADURA

España, la España que confió en los primeros meses de la dictadura, en las promesas de la labor a cumplir por los militares, va sintiendo los efectos de la "mano dura" de los que prometieron para afianzar su poder; ¿qué ha hecho el Directorio? ¿Qué hace? Esto es lo que se pregunta la gente que en él pusieron los ojos.

Ni los de abajo, ni los de enmedio, están conformes con que las cosas continúen como van. Todos los aspectos de la vida nacional tienden a agravarse de una forma espantosa. Tanto en el orden político como económico del país, se dan traspiés de suicida. A las protestas que ya llegan arriba y al descontento producido por el desencanto quiéresele aplacar echando mano como argumento convincente de las economías que el directorio ha sabido hacer en los meses que lleva al frente del país. ¡Pobres economías! ¡Pobre labor de quienes dicen representar un valor espiritual y una fuerza grande! Es cierto que se han hecho economías. Es cierto que estas economías provienen de cargos que en la antigua política se pagaban y no se desempeñaban. Pero todo eso no es ni una grandeza ni una novedad. Esa economía pudieron hacerla los viejos políticos. Ellos conocían mejor que nadie, dónde estaba la mano rota que sangraba al país. Los tontos, los idiotas, los ignorantes que no se enteran de que viven hasta que un hecho transcendental no viene a demostrárselo, han abierto ojos como puños cuando se han enterado que en tal o cual mes se han hecho tales economías.

El Directorio ha querido dar la sensación de que robustecía la vida económica; ha querido demostrar de que tenía buenas intenciones y que sabía llevarlas a la práctica. Y para ello no tuvo más que un pensamiento: cobrarle a todo el que tuviera deudas con el Estado. Así pudieron llenarse las cajas del tesoro de millones en unos cuantos meses.

Pero tras esta labor de "saneamiento" viene el descrédito. ¿Para qué quiere el Estado esas economías? Al lado de todos esos millones que el Directorio ostenta como orgullo de una labor imparcial y saneadora, está la demanda de los subalternos de Instrucción Pública, a quienes se les niega un débito de quince meses por un aumento que tuvieron en virtud de una ley discutida en el Parlamento y decretada por el rey. El estado patrono, cuyos propósitos quieren parecer loables, se niega a pagar a sus obreros descaradamente.

Nosotros hemos conocido a gentes económicas y "agarradas" por necesidad y por temperamento, pero nunca pudieron batir el record que hoy bate el gobierno que padecemos. ¡Ay, los buenos propósitos! Ya hablará el señor Bergamín de todo esto cuando reclame las pesetas que se deben en nombre de los subalternos de Instrucción Pública.

Se decía que los viejos políticos eran impotentes para solucionar la sangría de Marruecos. Se procesó a Alba y se le persiguió. También se procesó al vizconde de Eza. Hubo más procesos y más escándalos. La gente creía que la guerra terminaba, pero ahora resulta que la guerra no ha terminado, que continúa encendida, si más encendida cabe.

Y es lo que se pregunta la gente, ¿qué hace el Directorio? ¿No dijo que salvaría al país? ¿No dijo que pondría paz y haría justicia? ¿Dónde está todo eso?

¡Oh, las promesas! ¿Hasta cuándo no va a desengañarse el pueblo de que todas estas promesas son cien mil veces mentira? Los que creían que una dictadura nos había de traer pan y tranquilidad, han visto a estas horas el desengaño. ¡Ojalá fuera el último! Habría sonado entonces la última hora de todos los gobiernos y de todos los políticos... Pero en otro continuaremos comentando y reseñando cuanto ocurre por la España de pandereta.

F. CARO CRESPO.

POR UNA VIDA

En España está, como ya lo saben casi todos los que se preocupan por el desarrollo de la cuestión social en la península, esperando el momento de subir al patíbulo, nuestro camarada Juan B. Acher, más conocido por el sobrenombre de "El Poeta".

Todo, en el proceso que se le siguió, ha sido absurdo, monstruoso; se le ha condenado por un acto realizado anteriormente al que sirvió de base para su procesamiento.

Una protesta, pero una protesta enérgica, que haga ver al Directorio que no se puede matar impunemente a los hombres libres, es necesaria, imprescindible.

Por nuestra parte proponemos que cada uno de los que amen la causa de la humanidad y desee que termine cuanto antes la situación por que atraviesa España, envíe al ministro de España en esta ciudad su protesta por medio de tarjetas postales, lo que hará comprender a los actuales aplastadores del pueblo español, la poca o ninguna simpatía que sus actos inspiran y el deseo ferviente de que la situación existente en la península termine cuanto antes.

La violencia y la anarquía

Cuando nosotros queremos explicar el significado etimológico de la palabra anarquía, traducimos: sin autoridad. Pero la explicación es insuficiente y requiere un agregado: sin autoridad, sin violencia.

Toda violencia, absolutamente, es inadmisible en la anarquía, pues toda violencia, de orden material y de orden moral, es forma de autoridad, por consecuencia en oposición con ella.

La anarquía no puede ser impuesta, no se puede obligar a los individuos a aceptarla; nosotros, solamente podemos explicar a los hombres su bondad, la justicia para todos que ella significa, pero su aceptación ha de ser libre, voluntaria. Si alguien no quiere saber de ella, hemos de respetarlo, toda vez que ningún derecho tenemos para obligar a los demás a vivir como a nosotros nos parece mejor.

Si nos atuviéramos estrictamente al significado etimológico de la palabra anarquía, toda nuestra actividad se reduciría a la propaganda teórica, excluyendo la propaganda por el "hecho" y el "hecho" mismo, pues por la razón y no por la violencia tendría que ser realizada la sociedad a la cual aspiramos. Y lógicamente, nuestra actitud sería la siguiente: condenar la violencia, rehusarnos de someternos a ella, ninguna violencia de parte nuestra contra nadie, aun de nuestros tiranos, porque toda violencia es la continuación de la precedente y la eterniza en el futuro.

La no-obediencia sería la base de toda actividad. Si el poder me manda tomar las armas para servirlo, me rehuso; si me manda pagar los impuestos, me rehuso; y así en todo lo que se me quiera imponer, que esté en pugna con los dictados de mi conciencia, no obedezco, me niego a ejecutarlo. Es el tolstoyanismo puro.

Una amplia y eficaz aplicación de

este principio, aunque para fines diferentes a los nuestros, la encontramos en el Gandhismo, en la India, contra la formidable potencia militar que Inglaterra representa. La táctica consiste en sustraer al poder toda su fuerza económica y militar. Es sabido que los que dan vitalidad al poder son los por él perjudicados y éstos forman la mayoría de la población; si los convencemos para que no lo obedezcan ni lo sirvan, el poder se encuentra en la imposibilidad de tiranizar, y los que se benefician con él, obligados a renunciar a sus tristes designios.

—

Sin embargo, nosotros hemos constatado el error fundamental de esa teoría y el movimiento anarquista en general ha renunciado a ella.

La teoría de la no-violencia parte de este principio: el hombre es bueno, sólo por la inconsciencia hace el mal.

Ahora, nosotros sabemos que, si los que sirven y mantienen el mal en contra de sus compañeros de esclavitud y de sí mismos, lo hacen por inconsciencia, los que les mandan y sacan todos los beneficios de ese mal, tienen plena conciencia de lo que hacen y no renunciarán a ello voluntariamente, por el sólo amor a la justicia.

El hombre no hace el mal por el gusto de hacerlo, lo hace porque tiene intereses en practicarlo. Entre las ventajas materiales que consigue haciendo el mal y las ventajas morales que conseguiría haciendo el bien, el hombre de gobierno prefiere las primeras. Así el burgués, que sabe muy bien que tenemos razón y derecho para exigir de él que deje de tiranizarnos y explotarnos, no le conviene reconocernos ese derecho y razón, y se defiende y nos ataca violentamente tan pronto como buscamos la manera de sustraernos a su dominio. Y no hay que apelar a razonamientos ni a sentimientos de humanidad y de justicia, porque la burguesía está completamente sorda a ese oído. El hombre que gobierna es, por lo tanto, malo, conscientemente por el interés.

Fracasada, entonces, nuestra confianza en su capacidad para redimirse de los crímenes innumerables cometidos por ella en la clase de los desheredados y de los cuales es culpable, ¿qué nos queda para oponerle y hacer que deje de existir la violencia burguesa?

La no-obediencia, contestan los tolstoyanos; la violencia, contestamos nosotros.

Para llevar a cabo la primera se necesita un espíritu capaz de soportar la injusticia y la imposición con paciencia, trascordando la propia personalidad y el propio bienestar presente, para no pensar más que en el futuro bien de la humanidad. Desprecio absoluto de sí mismo, y si fuere necesario, el sacrificio por el bien de todos. Ese sentimiento tiene su origen en las religiones, que enseñan el desprecio de los bienes y de la vida material para dedicarse únicamente al cultivo de los bienes espirituales. Entonces combatirás la violencia y la injusticia sin otras violencias, y encontrarás tu recompensa en el sentimiento del bien, que haces y que enseñas a los demás.

Pero a nosotros, los anarquistas actuales, ese sentimiento del bien que buscamos para nosotros y para todos los demás, no nos satisface sin el bien efectivo. No nos quedamos satisfechos por el sólo hecho de luchar por el bien de la humanidad futura, si no que queremos también ese bien ante todo para nosotros mismos, que vivimos en la actualidad.

Por eso, conociendo la mala fe de la burguesía que quiere mantenernos eternamente en la esclavitud para gozar ella sola de la vida, no nos queda otro recurso que responder a su violencia con la nuestra, para acabar con ella. A eso nos lleva nuestro temperamento que mal soporta las coerciones que se ejercitan sobre nosotros.

Sin embargo, no podemos dejar de despreciar el uso de la violencia a la cual nuestros enemigos nos obligan. Si nuestro temperamento nos hace insoportable la violencia burguesa, para suprimir la cual tenemos que contestar con la nuestra, por principios, por sensibilidad, por sentimiento el anarquista es enemigo de ella. Nuestra filosofía la condena definitivamente, pues no siendo así, sería la anarquía la condenada.

Por eso nos pronunciamos contra toda tentativa de implantar en nuestro campo la violencia como el mejor sistema de lucha. Y, entiéndanlo bien los compañeros que así lo creen, la sistematización de la violencia en nuestros métodos de lucha es enormemente perjudicial para la realización de nuestro ideal.

No hay que acostumbrarse a ella y usarla sólo para casos excepcionales, pues nuestra sensibilidad y nuestro sentimiento se gastan a su contacto, y después del uso viene el abuso.

El hombre es un ser agresivo por naturaleza y por educación, frente a todas las especies animales. La tarea del anarquista es la de corregir esos defectos en él, por medio de una nueva educación de más respeto para los otros seres. Un ejemplo pacífico y tolerante es la mejor doctrina.

Usar la violencia siempre que se encuentre una oposición a la realización de nuestros principios, sería dar más fuerza a la guerra permanente que ya existe entre los hombres.

BRAND.

EVOLUCION

Pues señor, el emperador tenía una hermosa gallina en un pabellón del jardín, y cátate que una noche se escapa un tigre de la jaula de las fieras y se mete en el pabellón de la gallina.

Pues señor, a la mañana siguiente recogieron el tigre y vieron que la gallina había puesto un huevo; y como el emperador todo lo quiere para sí, cogió el huevo y se estuvo quietecito calentándolo para comerse lo que saliera... Y salió... ¿a qué no sabes lo que salió?

No lo sé...

Pues salió un polizonte.

¡Ah!—exclamé cuando comprendí la idea, y besando con arrebato a la niña, la dije: "Benditos sean tus padres que te enseñaron ese cuento, y bendita tú, si se lo enseñas a tus hijos.

(De páginas escogidas e inéditas de Silverio Lanza).

LA SOLIDARIDAD

¿Qué es la solidaridad? La solidaridad es un pacto entre los hombres por el cual se consideran vinculados y obligados a ayudarse mutuamente.

La solidaridad, por lo tanto, ha de ser recíproca o no ha de ser.

Para que sea perfecta, practicable, es necesario que los individuos que hayan de solidarizarse estén en igualdad de condiciones. La solidaridad entre un patrón y un obrero no puede ser, porque el obrero lejos de ser ayudado por el burgués, es explotado: No se solidariza el burgués con sus trabajadores; si tal hiciera, partiría con ellos el pan, sufriría con ellos sus privaciones o los haría partícipes de sus placeres.

La solidaridad no es practicable, por consiguiente, más que entre inviduos de una misma clase. Burgueses con burgueses, gobernantes con gobernantes, trabajadores con trabajadores e idealistas con idealistas...

Pero la solidaridad entre personas de una misma clase está también sujeta a normas, a reglas; no es incondicional, no puede serlo.

Si los trabajadores, por ejemplo, de la industria guerrera (fábricas de armamentos, astilleros para barcos de combate) se declaran en huelga para pedir aumento de jornal, ¿es justo y es humano solidarizarse con ellos para ganar su movimiento? Si los empleados del presidio (escoltas) se insubordinan, no para dejar de hacer su vil papel, sino para conseguir mejoras personales, ¿debe un trabajador revolucionario, apoyarlos? Si un gremio cualquiera se lanza a un movimiento para llevar la mayoría a un parlamento, para encumbrar a un político, ¿puede el trabajador consciente, secundarle? No.

Y no puede ni debe, porque esas causas no son su causa; porque no hay razón que justifique la solidaridad entre individuos, que aun perteneciendo a una misma clase, persiguen finalidades distintas, aspiran a cosas completamente opuestas.

Bien está la solidaridad con quienes buscan un pedazo más de pan o un poco más de libertad, pero la rechazamos, cuando es arma que esgrimen los arrivistas para encumbrarse.

DEL AMBIENTE

Nuestros adversarios, los comunistas, no se olvidan cuando la ocasión les es propicia—su característica es el oportunismo—de presentar a los anarquistas como elementos enemigos de las organizaciones de trabajadores.

Pero... ¡oh ironías de la lucha!

Los únicos que salimos en defensa de las organizaciones, llevadas a un paro general, fracasado de antemano, fuimos los anarquistas...

—

En el último manifiesto del Comité de huelga leemos: "Son muchas las experiencias obtenidas en la huelga que acaba de terminar, que serán para el futuro valores de triunfo, quedando firmemente convencidos los trabajadores, "que su emancipación es obra de ellos mismos", que sus intereses no pueden estar en manos de personas ajenas, que no sientan nuestras necesidades, ni nuestros dolores, debiendo siempre confiar en nosotros mismos".

¡Qué ingenuidad!... "después de muerto el burro...

—

El Secretario de Instrucción Pública, con motivo de una fiesta religiosa que se pretendía celebrar en el "Asilo Julio de Cárdenas", al sostenimiento del cual contribuye el Estado, hubo de amenazar con retirar a los profesores que ofician en dicha institución, de llevarse a efecto la mencionada fiesta; fundamentando esta determinación, en que el Estado Republicano no tiene religión oficial.

(N. del L.—A pesar de la oposición, se verificó la fiesta...)

Y el Gobierno Central, del cual forma parte dicho funcionario, no lo ha entendido así, pues con motivo de la llamada "semana santa", suspende las clases en las Escuelas Públicas, argumentando que "por respeto a la tradición y la costumbre".

Lo cual nos recuerda el refrán aquél de: al que no quiere caldo... se le dan tres trazas...

"Pensiero e Volontá"

Desde la cumbre de sus setenta años pródigos en luchas, sufrimientos y persecuciones por el ideal anarquista, aún se halla Enrico Malatesta, con energías mentales y físicas, para dirigir y redactar una revista que sea como un nuevo baluarte, desde donde defender y propagar sus viejas concepciones libertarias.

No acabamos de comprender, qué clase de ánima es la que anima a estos viejos empecinados de la libertad, que poseyendo cualidades de inteligencia y de cultura nada común, que de querer utilizar en provecho personal, les hubiera deparado posiciones ventajosas en la vida, se conforman a sufrir penalidades y miserias, solo por su amor a la libertad y a la justicia para todos los hombres.

Nosotros, que somos iconoclastas y que no respetamos ídolos ni los creamos, estamos obligados a presentar ante propios y extraños, toda la simpatía, todo el respeto y todo el cariño que sentimos por estos nuestros viejos camaradas, que al borde del fin de la vida, laboran aun tesoneramente, con cariños y entusiasmos que para sí quisiéramos muchos jóvenes, por el ideal amplio y hermoso de la emancipación humana.

Que estas líneas, hijas de nuestros afectos al querido maestro, sean el anuncio único y escueto del recibo de "Pensiero e Volontá".

Congreso Obrero

Camaradas de ACCION LIBERTARIA, Habana.

Os enviamos copia de la orden del día para el segundo congreso de la AIT, y esperamos que por vuestro intermedio será dada a conocer a los trabajadores de la Habana.

Con saludos fraternales,

D. A. SANTILLAN.

ORDEN DEL DIA DEL SEGUNDO CONGRESO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

En cumplimiento de una resolución de la conferencia de Insbruck de la AIT, diciembre de 1923, el Bureau administrativo ha resuelto convocar el segundo congreso de la Internacional para el 20 de septiembre de 1924 en Amsterdam, (Holanda).

Son invitadas las organizaciones adherentes y las simpatizantes que reconocen la declaración de principios aprobada en el primer congreso, diciembre de 1922.

El Bureau propone la siguiente orden del día:

1.—Elección de presidente y vicepresidente.

2.—Discurso de apertura.

3.—Elección de comisión examinadora de las credenciales, de las finanzas y de redacción de las resoluciones.

4.—Informe del secretariado.

5.—Informe del tesorero.

6.—Informes de los delegados. (Los informes deberán ser presentados por escritos al menos con un mes de anticipación, a fin de que puedan ser traducidos).

7.—Lucha contra la reacción internacional. (Luchas internacionales solidarias por el boicot, los actos de protestas, las demostraciones, la propaganda de la huelga internacional, etc.)

8.—Socorros internacionales. Ayuda financiera.

9.—Posición de la AIT frente a las diversas tendencias del movimiento obrero.

10.—Actividad de la AIT.

11.—Declaraciones de simpatía para los organismos sindicales revolucionarios de Japón, de China y de Estados Unidos.

12.—Cambios en los estatutos. (Las enmiendas de párrafos deberán ser presentadas por escrito al congreso).

13.—Prensa de la AIT. Informe. Nuevas proposiciones.

14.—Informe de la comisión de resoluciones.

15.—Informe de la comisión de finanzas.

16.—Nueva elección del secretariado. Sede del nuevo secretariado.

17.—Lugar y fecha del próximo congreso.

18.—Discurso de clausura.

Es con esta orden del día y con los nuevos puntos que introduzcan las organizaciones nacionales adherentes con la que se ocupará el segundo congreso de la AIT, que tiene en su seno, al cumplirse el segundo año de su fundación, la casi totalidad de los organismos obreros revolucionarios del mundo entero.

NOTA

ACCION LIBERTARIA constata con pena que, mientras el proletariado del mundo entero, desde Alemania hasta la Argentina y desde la China hasta Portugal, se agita y mueve en sentido revolucionario, buscando por todos los medios la reivindicación de sus derechos, el proletariado de este país demuestre una casi perfecta despreocupación de sus problemas y pierda el tiempo lastimosamente en luchas de escasa trascendencia.

Debido a esa indiferencia, las notas precedentes caerán en el vacío, aunque no del todo, porque el grupo no muy nutrido de anarquistas que hay en la Isla, no dejará de luchar para que algún día los trabajadores de ésta puedan contribuir de manera directa y eficaz, a la lucha que sus hermanos de todas las naciones, sostienen contra el privilegio y la opresión.

Reacción Necesaria

La reacción de que vamos a tratar, nada tiene de común con la de Mussolini o la de Primo de Rivera.

Queremos hacer constar nuestro beneplácito por el incremento que está tomando en todas partes la propaganda por la anarquía.

Incremento debido al redoblamiento de la actividad revolucionaria por parte de nuestros camaradas, quienes, dejando a un lado cuestiones nimias, tales como el personalismo y la chismografía, aunan sus esfuerzos y se dedican con fervor a la tarea de aproximar todo lo posible el advenimiento de nuestros ideales.

¡Nuestro "frente único"! ¡El frente único de los anarquistas, compañeros!

A que sea una realidad deben tender nuestros esfuerzos, ya que hemos reaccionado contra un pasado de inercia y disgregramiento.

Reacción necesaria, como compensación a las reacciones perniciosas que en todos los pueblos de la tierra tratan de contener el avance, apesar de todo arrollador, de la humanidad hacia la libertad, la igualdad y la justicia.

ADVERTENCIA

El número de folletos, revistas y periódicos que se nos envían como canje, es bastante grande.

Los compañeros que los editan no deben extrañar que dejemos de acusarles recibo por el periódico, pues a ello nos obliga la falta de espacio.

INTERNACIONALES

ARGENTINA

La legislación social y el proletariado

El gobierno argentino intenta encadenar los trabajadores a las mentiras reformistas de la legislación social. Se trata especialmente de una ley de jubilaciones obreras. El proletariado se pronunció en su totalidad contra esa ley, y las fuerzas revolucionarias del proletariado desarrollaron en los últimos meses una fuerte agitación contra todos los ensayos de atraer a los trabajadores hacia la vía de las seduciones reformistas. La FORA se colocó a la cabeza del movimiento y estimuló a la lucha contra el reformismo. En algunos lugares se declaró la huelga, especialmente en la industria textil de Buenos Aires y entre los metalúrgicos.

La FORA adoptó una firme actitud contra el nuevo sofisma, viendo en él un obstáculo para la lucha emancipadora del proletariado, pues mediante esas pretendidas leyes sociales se introduce el conservativismo en el movimiento obrero y el capitalismo mantiene su existencia y la prolonga. En tanto que el movimiento obrero reformista se manifiesta por esa legislación, la FORA expresa sus ideas revolucionarias rechazándola completamente. La ley de jubilaciones no sólo es combatida porque impone nuevas cargas al proletariado, sino porque sus consecuencias serían fatales para las luchas del futuro. En consideración a esto, nuestra organización de la Argentina fijó su apreciación del estado de cosas del siguiente modo:

"1.—Mantener en pie hasta donde sea posible los varios conflictos planteados por el gremio de tejedores y otros, coordinándolos entre sí y adhiriendo a ellos a los demás que se vayan produciendo contra la citada ley.

2.—La Federación local de Buenos Aires sostendrá una intensa agitación entre el proletariado de la capital para decidirlo a acompañar esta lucha.

3.—El consejo de la FORA indicará sin demora a las organizaciones del interior la necesidad de emprender una agitación inmediata tendente al mismo fin.

4.—De acuerdo con lo que reclamen los acontecimientos, la FORA llevará la lucha a sus últimas consecuencias, apelando a los medios de acción que le son propios, y de que dan fe todos los actos de su vida batalladora, en favor de las reivindicaciones proletarias".

Después de unos días de intensa huelga en varias ramas de la industria de la capital, el gobierno se vió obligado a retirar la ley. Este hecho es digno de ser señalado a los países en que existen trabajadores que todo lo esperan de la vía parlamentaria. Los revolucionarios de la Argentina no necesitan tener representantes en el Parlamento para poner su veto a procedimientos gubernamentales que signifiquen un peligro evidente para el porvenir de las luchas obreras.

PARAGUAY

Una huelga general solidaria

Después de más de tres meses de huelga de los obreros tranviarios de Asunción (Paraguay), el gobierno y los capitalistas intentaron quebrantar el movimiento, sin acceder a sus reclamaciones. La organización obrera revolucionaria del país, el Centro obrero regional del Paraguay (C. O. R. P.) intervino en la lucha y declaró la huelga general en solidaridad con los tranviarios. Tuvieron lugar grandes demostraciones y mítines y esto dió motivo a la policía para asaltar los locales del C. O. R. P. y destruirlos; numerosos arrestos se realizaron. Entre los presos se encuentran los camaradas Deilla, Ignacio L. Núñez, Pedro Giménez y otros, que han sido deportados a los desiertos de la frontera del Brasil, que equivale a condenarlos a muerte.

En el movimiento tomaron una participación especialmente activa los sindicatos de albañiles, zapateros y panaderos. La huelga sofocada por las hordas policiales después de algún tiempo, reveló al gobierno y al pueblo entero del Paraguay la fuerza creciente del proletariado revolucionario organizado en el C. O. R. P. Como es natural, los comunistas que permanecen en la Federación obrera paraguaya reformista, se han comportado del modo que le es propio y que los caracteriza en todos los países.

PORTUGAL

Contra la amenaza de dictadura militar

En Portugal existe una marcada tendencia a imitar el dictador español Primo de Rivera; en estas últimas semanas el peligro de una dictadura militar se hizo más evidente y se esperaba de un momento a otro la caída del gobierno. Los camaradas portugueses, aleccionados por la experiencia de España y de Italia, tomaron la delantera y se dispusieron a resistir con todos los medios, hasta con las armas en la mano, el advenimiento de la dictadura militar. La resistencia proletaria fomentada por la CGT ha encontrado las más fervientes simpatías hasta entre los intelectuales y liberales portugueses. Si las camarillas militares pretenden dar su golpe de Estado, su triunfo habrá tenido que ser obtenido tras una lucha de dudosos resultados contra los trabajadores revolucionarios.

Presentamos este ejemplo digno de imitación a los obreros del mundo entero; más vale prevenir que curar; la lucha contra la dictadura implantada es mucho más costosa que la lucha contra la pretensión de dictadura. Los camaradas españoles lo saben por experiencia.

Esperamos que la actitud resuelta y firme de la CGT y de los anarquistas de Portugal conjure el peligro dictatorial; si no es así y se producen luchas, las simpatías del proletariado mundial estarán con los obreros portugueses.

ANARQUIA

Según su etimología, la palabra **Anarquía** significa estado de un pueblo que no tiene gobierno. Un prejuicio bastante extendido consistente en creer que un estado tal debe forzosamente engendrar la revuelta y la confusión en las relaciones sociales, ha hecho que comúnmente se adoptara la palabra **anarquía** como sinónimo de desorden. Así por ejemplo, se habla de la anarquía feudal, sin tener en cuenta que jamás hubo sociedad alguna tan lejos de la anarquía como aquel régimen despótico y arbitrario que se llama feudalismo. Este sentido de desorden y confusión no es, por consiguiente, sino un sentido derivado de la verdadera significación de la palabra **anarquía**. La anarquía, en la filosofía positiva, es la concepción de un estado social en que el individuo, dueño y soberano de su persona, se desarrollaría libremente y en el que las relaciones sociales se establecerían entre los miembros de la sociedad según sus simpatías, sus afecciones y sus necesidades sin constitución de autoridad política. En una palabra, la anarquía es la negación del Estado, bajo cualquier forma que se presente, reemplazado por la iniciativa privada ejerciéndose libremente y harmónicamente. La doctrina que preconiza la anarquía es el **anarquismo**. Esta doctrina no es de modo alguno una concepción imaginaria nacida de golpe y porrazo en el cerebro de los soñadores y pensadores de gabinete de estudio. Es, todo al contrario, la conclusión social de la filosofía y de toda esta parte de la ciencia moderna que tiene por objeto el estudio del hombre y de la sociedad. Las bases del anarquismo son a la vez filosóficas, morales, políticas y económicas. El hombre, considerado como sér viviente, tiene necesidades y el objetivo de su vida es la satisfacción de estas necesidades. De aquí resulta, pues, para él, un derecho a ejercer todas sus facultades, puesto que el ejercicio de estas facultades no tiene otro objeto que la satisfacción de sus necesidades, y, por consiguiente, el desenvolvimiento normal e integral del individuo.

(Continuará).

ADMINISTRACION

Detalle de los ingresos y egresos correspondientes al número siete de este periódico:

Ingresos:—Venta, $0.25; De Jagüey Grande, A. Valladares, $1.00; Zamorano, $0.40; Venta Fresnillo del núm. 5, $3.00; Venta Fresnillo del núm. 6, $1.00; Venta, $0.45; de San Antonio de los Baños, Urbano León, $0.50; Arias, Quirós y Rivera, $1.20; A. Madariaga, $7.00; de Seattle, J. Gascón, $1.00; De Morón, M. Castillo, $2.00; M. Barbeito, $0.70; Mourelle, $1.00; P. Celda, $0.50; De Matanzas, A. Sanabria, $1.00; Souto, $0.40; Venta, $0.40; J. Castiñeiras, $2.00; en el buzón, $0.15; De Detroit, G. "Cultura", $10.00; De Morón, M. Cuervo, $3.50; Ventas, 0.50; Total: $37.95.

Egresos:—Tiraje, $42.00; sellos y viajes, $1.20. Total: $43.20.

RESUMEN

Superávit del núm. 6	$ 32.09
Ingresos al núm. 7	37.95
	$ 70.04
Egresos del núm. 7.	43.20
Superávit	$ 26.84

CORRESPONDENCIA

P. Vallecas.—D. López.—Enterados. El pago hacedlo en folletos si podeis.

Lousville.—J. M. Porto.—Recibimos giro

Alquízar.—I. González.—Recibimos $2.00. por $2.50. Enterados.

Báez.—G. Rodríguez.—En el núm. 6 damos cuenta de tu giro.

Makeesport. — M. Fernández. — Recibimos $5.00 por intermedio de "Nueva Luz".

Preston.—Mompó.—Recibimos $15; $5 para "Nueva Luz"; $5 para "El Progreso" y $5 para nosotros.

Steubenville.—R. Lone.—Recibimos cuatro pesos.

S. Germán.—J. Just.—Recibimos un peso. Por correo contesta Vega.

Esmeralda.—S. Casielles.—Recibimos $15.20 $5.00 para "A. L.", $2.50 para "Progreso", para "Nueva Luz" $2.50 y para Rodríguez $5.20.

Imprenta, Amargura 90, Habana